



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Proyecto de Innovación

Convocatoria 2021/2022

Nº del Proyecto: 133

Modelo de estrategias online y de clase inversa para la internacionalización de los estudios
de Ciencias de las Religiones

Responsable del proyecto: Javier Bustamante Donas

Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones

Departamento de Filosofía y Sociedad

1. Objetivos propuestos en la presentación del proyecto

Este proyecto surge a partir de la identificación de la necesidad de flexibilización entre los estudiantes de las titulaciones vinculadas al Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones, a saber: Máster y Doctorado en Ciencias de las Religiones. Asimismo, la incorporación del Grado en Ciencias de las Religiones en el presente curso académico (2021-2022) requiere de la traslación de la experiencia docente acumulada durante los años de impartición de dichos programas, cuyo objetivo no es otro que mantener los niveles de excelencia.

El alto número de estudiantes extranjeros que acceden a estas titulaciones así como la necesidad de flexibilización de la docencia debido a la excepcionalidad sanitaria requieren de la aplicación de estrategias de innovación docente. El proyecto, por tanto, está destinado a diseñar un nuevo modelo didáctico que aproveche los recursos digitales colaborativos disponibles para los miembros de nuestra comunidad universitaria así como el resto de medios audiovisuales disponibles en la web, clases prácticas de alto carácter participativo y metodología de clase inversa (*flipped classroom*).

El estudiantado de las titulaciones ofrecidas por el Instituto de Ciencias de las Religiones resulta idóneo a la par que peculiar para poner en práctica nuevas estrategias de innovación docente. En primer lugar, las demandas de flexibilidad en la impartición de la docencia por parte de los estudiantes han sido frecuentes. En segundo lugar, presenta un alto número de estudiantes extranjeros, así como de estudiantes procedentes de otras comunidades autónomas que vienen a residir temporalmente en Madrid. En tercer lugar, es relevante destacar el rango de edades entre los que se encuentra el estudiantado. En cuarto lugar, el marcado carácter multidisciplinar de nuestro campo de estudio hace que haya estudiantes prácticamente de todas las especialidades (especialidades que suelen variar considerablemente de un año para otro) y de distintos niveles de preparación que requieren estrategias de homogeneización de conocimientos.. En quinto lugar, no todos los estudiantes tienen el español como lengua materna. En sexto y último lugar, este año ha sido un año atravesado por la necesidad de adaptación ante una apertura progresiva a un escenario con menos restricciones sanitarias, por lo que desde el principio la orientación de los programas docentes ha estado encaminada hacia la flexibilidad y la capacidad de respuesta organizativa frente a escenarios sociosanitarios cambiantes y altamente volátiles.

En ese sentido, nos encontramos ante el escenario de un grupo de personas de múltiples procedencias, edades, proyectos de vida e intereses. Nuestra pretensión ha sido favorecer y potenciar a partir de la aplicación de estas estrategias a la comunidad de Ciencias de las Religiones como punto de encuentro en el que comprometernos y avanzar

desde el aprendizaje colaborativo entre estudiantes y docentes. El marcado carácter multicultural de nuestro caso de estudio y la experiencia frente a la alta volatilidad del perfil del estudiantado ha permitido identificar aquellas dimensiones que permiten flexibilizar la docencia de modo que, bajo el principio de no discriminación, todos los estudiantes puedan sacar provecho de su curso académico.

Pese a que la dimensión sociosanitaria y la dimensión de la deseable internacionalización y proyección de las titulaciones del Instituto de Ciencias de las Religiones aparecen prima facie como realidades disjuntas, la respuesta ante dichos desafíos es la misma: necesidad de flexibilización e innovación docente. Asimismo, a lo largo de la puesta en marcha del diseño de dichas estrategias hemos podido identificar otras dimensiones que afectan positivamente nuestro diseño de estrategias docentes.

Teniendo en cuenta las particularidades de nuestro caso de estudio vimos conveniente el diseño de una detallada página de las asignaturas dentro del Campus Virtual. No se trata meramente de una cuestión estética, sino que responde a la accesibilidad a los contenidos. Todos aquellos alumnos que no se encuentren familiarizados por el Campus Virtual debido a que procedan de otros países, otras universidades y de generaciones menos familiarizadas con el uso de las herramientas docentes digitales requieren de un apoyo extra para poder acceder al contenido bajo las mismas condiciones en la medida de lo posible que el resto de compañeros. Planteamos la posibilidad de incorporar en el Campus Virtual una serie de tutoriales sobre cómo usar los distintos recursos que ofrece la Universidad. La diferencia respecto a explicarlo de forma presencial es que siempre van a tenerlos disponibles para visualizarlos cuando y al ritmo que lo necesiten. Asimismo, la incorporación de material multimedia en el Campus Virtual permite acceder a una mayor cantidad de contenidos a partir del subtítulo en diferentes idiomas.

Los objetivos propuestos en el marco de este proyecto han sido los siguientes:

1. Crear un protocolo que permita la flexibilización docente de cara a la internacionalización y la adaptación a los distintos escenarios sociosanitarios.
2. Mejorar la capacitación en competencias digitales de los docentes del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones.
3. Potenciar la internacionalización de los estudiantes de los estudios ofertados por el Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones.
4. Desarrollar elementos de evaluación del desempeño de la aplicación del protocolo.
5. Transferir el conocimiento de *'know-how'* adquirido en este proyecto de innovación para que pueda ser aplicado al resto de titulaciones de grado y posgrado de la Universidad Complutense de Madrid.

2. Objetivos alcanzados

Nuestro objetivo principal ha sido la creación de un protocolo de flexibilización docente para potenciar la internacionalización del Instituto de Ciencias de las Religiones así como incluir la experiencia acumulada por la incidencia de la pandemia del COVID-19 sobre la dinámica universitaria. Como efectos colaterales positivos, la creación de este protocolo va a incidir en la capacitación de los miembros implicados en este proyecto en competencias digitales así como en los miembros del Instituto de Ciencias de las Religiones y en el resto de la comunidad Universitaria a partir de la transmisión del *know-how*. La situación de la planificación docente de los estudios comprendidos dentro del Instituto de Ciencias de las Religiones ha sido diferente en función de la titulación. Los estudios de Máster desde un primer momento han estado planteados con un grado de presencialidad del 100%, cumpliendo el resto de protocolos sanitarios. Los estudios de Grado, sin embargo, se han incorporado a un escenario de presencialidad total en una fase posterior con el resto de titulaciones de la Universidad Complutense. En cuanto a las actividades relativas al Doctorado han sido de carácter presencial.

Nuestro protocolo busca diseñar un procedimiento de actuación que permita su aplicación operativa en el rango que va desde una modalidad docente totalmente presencial hasta una modalidad completamente digital. La combinación de la impartición presencial de las clases con la utilización del Campus Virtual hace que los escenarios más probables sean los entornos híbridos de respuesta rápida. La virtualización de las asignaturas es una práctica ya instaurada en la Universidad española. Su normalidad hace que no se contemple como una modalidad híbrida o mixta, pero como fenómeno se encuentra dentro del rango intermedio de los dos polos que hemos señalado antes.

Identificamos la posibilidad de tres escenarios distintos a partir de las diferentes formas de contacto entre profesorado y alumnado: (1) Escenario de presencialidad total: se caracteriza por un contacto 100% presencial que depende, por tanto, de las instalaciones físicas de la Universidad como lugar de encuentro. Destacamos que no implica una ausencia total de medios virtuales. Está menos sometido a problemas técnicos causados por caídas de la red debido a apagones, hackeos y fenómenos de diversa índole. (2) Escenario de docencia híbrida: combina aspectos digitales con aspectos de corte presencial. Se trata del escenario más probable puesto que, como hemos señalado antes, la virtualización de las asignaturas es una práctica ya implementada y normalizada. Requiere de instalaciones físicas así como un uso más intensivo de medios virtuales y

digitales. La Universidad Complutense ya dispone de recursos que permitan la adaptación a este tipo de escenario docente. (3) Escenario de docencia completamente virtual, necesario en la medida en la que en el caso de que un docente requiriese de aislamiento por cuestiones sanitarias las instalaciones físicas no se consideran un elemento esencial para el seguimiento del curso, sino que son los medios virtuales los que entran en juego como elemento necesario de comunicación entre los alumnos y el docente. La excepcionalidad ocasionada por la pandemia del COVID-19 ha generado una experiencia y un conocimiento acumulados que nos permite la adaptación a situaciones similares en el futuro.

El primer paso en este protocolo consistiría en la preparación de la asignatura, la cual consta de dos elementos: la virtualización de los materiales que se van a utilizar en la asignatura previa matriculación de los estudiantes y la preparación de herramientas digitales para el docente. La asignatura ha de encontrarse visible para los alumnos matriculados al menos con una semana de antelación al comienzo del curso. Los materiales han de encontrarse distribuidos a lo largo de distintos apartados correspondientes a las diferentes sesiones del curso. La disponibilidad de un calendario de sesiones permite tanto al alumnado como a los alumnos una mejor planificación de cara al desempeño del curso. Asimismo, la disponibilidad de una planificación adecuada es lo que permite, paradójicamente, su flexibilización. Es importante señalar que flexibilización no implica improvisación sino adaptabilidad al cambio a partir de la ejecución de protocolos que ofrezcan garantías tanto a los profesores como a los alumnos para el cumplimiento de nuestros deberes y disfrute de nuestros derechos. En cuanto a las herramientas digitales para el docente, éste ha de contar como mínimo con cámara web portátil con conectividad usb y micrófono integrado.

El segundo paso del protocolo consiste en la primera sesión de la asignatura. En esta sesión los docentes y los alumnos han de conocerse. Resulta importante para identificar *a priori* las necesidades particulares del grupo. En Ciencias de las Religiones resulta imprescindible en la medida en la que hay una alta variabilidad de perfiles cada año. Asimismo se ha de presentar el plan docente, establecer las vías de comunicación y presentación de algunas guías útiles preparadas por la UCM para el aprovechamiento de los recursos disponibles para el alumnado.

El tercer paso consiste en la identificación de las necesidades de transición de un modelo de docencia al otro. Para ello, el docente habrá de recogerlas en un cuaderno de bitácora, siempre respetando los protocolos vigentes de protección de datos. Por último, el cuarto paso consiste en la recopilación de datos en la última sesión acerca de la experiencia del alumnado para poder contrastarlo con la del docente.

3. Metodología empleada en el proyecto

Para la puesta en marcha de dichos objetivos hemos optado por un doble enfoque metodológico en el diseño y aplicación del protocolo: metodología de enseñanza virtual híbrida y metodología de clase inversa o *flipped classroom*.

La metodología virtual híbrida consiste en sacar el máximo provecho a los recursos digitales a los que tiene acceso la comunidad universitaria de la UCM (así como otros de libre acceso) permitiendo una transición suave entre tres modalidades diferentes de impartición de las clases: presenciales, semi-presenciales y virtuales. El paso de una modalidad a otra es consensuado entre alumnos y profesores bajo las recomendaciones de las autoridades sanitarias y cumpliendo el reglamento establecido. De esa manera las circunstancias excepcionales tienen cabida en un sistema híbrido que permita hacerse cargo y combinar diferentes modalidades. El equipamiento de las clases con medios virtuales permite la combinación de presencialidad y virtualidad del modo que en caso de que una persona no pueda asistir por razones sanitarias o de otra naturaleza pueda seguir las en *streaming*.

En cuanto a la metodología de clase inversa o *flipped classroom*, ésta consiste en la transferencia de procesos de aprendizaje tanto fuera como dentro del aula entre docentes y estudiantes. En ese sentido, la utilización de la *flipped classroom* tiene un impacto positivo en el resto de procesos de enseñanza-aprendizaje. La diversidad intergeneracional de los estudiantes del Instituto de Ciencias de las Religiones enriquece aún más este tipo de metodología. Asimismo, el carácter intercultural e internacional de dichos estudios hace este tipo de metodología de enseñanza más idóneo para combinarlo con la metodología virtual híbrida.

Respecto a la evaluación de calidad del protocolo hemos optado por combinar datos cuantitativos relativos a la frecuencia de participación y consulta de los materiales del Campus Virtual por parte de los estudiantes; así como datos cualitativos para entender las diferentes experiencias personales surgidas a partir de la aplicación de las metodologías de *flipped classroom*.

4. Recursos humanos

En cuanto a los recursos humanos del proyecto, el equipo se compone de un profesor titular de la Facultad de Derecho (Fernando Amérigo), un catedrático de Filosofía (Javier Bustamante) y una profesora contratada doctora de Filosofía (Maria Antonietta Salamone, de nacionalidad italiana), una estudiante de doble grado, Marina Domínguez, un doctorando en ciencias de las religiones y becario de investigación, Alberto Ferrari, y Alicia Rodríguez Catalina, estudiante de doctorado en ciencias de las religiones y colaboradora honoraria del departamento de Filosofía y Sociedad. Existe por lo tanto paridad de género (3 varones, 3 mujeres) y participa un representante de los siguientes estamentos: una estudiante de grado, una estudiante de doctorado y colaboradora honoraria, un becario de investigación, una profesora contratada, un profesor titular y un catedrático. Están representadas las facultades de Filosofía, Derecho y Ciencias Políticas.

Marina Domínguez Bautista es graduada del doble grado de ciencias políticas y filosofía, y es estudiante en el Máster de ciencias de la religiones durante este curso. Ha cursado previamente la asignatura filosofía política desde una metodología comparativa entre corrientes chinas y occidentales. Obtuvo las máximas calificaciones y destacó por su capacidad de asimilación de ambos paradigmas. Su participación en el proyecto nos ha permitido tener siempre presente la visión del estudiante tanto en la promoción de actividades como en la evaluación de las mismas.

El profesor Amérigo, especialista en derecho eclesiástico, es una autoridad en su materia y ha sido durante ocho años director del Instituto de ciencias de la religiones. También participa Alberto Ferrari, doctorando en ciencias de las religiones y becario de investigación. Colabora en la docencia del máster como asistente del profesor Fernando Amérigo.

La profesora Maria Antonietta Salamone, Departamento de filosofía sociedad de la facultad de filosofía, también es miembro del Instituto de ciencias de la religiones y es especialista en sociología de la religión. Al ser persona de riesgo imparte sus asignaturas este curso con metodología telemática.

Javier Bustamante es especialista en cibercultura, redes sociales y religiones orientales. Lleva una década impartiendo asignaturas del Máster en ciencias de la religiones. Es también máster en informática y especialista en tecnologías de Campus virtual. Ha participado en proyectos de innovación docente de otras universidades.

5. Desarrollo de actividades

Aun encontrándonos en un escenario de alta presencialidad ha habido momentos en los que se requería el paso a una modalidad digital total por razones sanitarias. Algunas jornadas han sido 100% virtuales debido a que el profesor era el que necesitaba aislamiento y en otras jornadas ha sido un modelo híbrido en el que eran los estudiantes en cuestión los que acudían de forma virtual a la sesión. Hemos identificado que para el caso de que sea el profesor el que necesite aislamiento los alumnos no han tenido problemas de adaptación al formato virtual puntual de dicha sesión. En el caso de los estudiantes que requerían de adaptación virtual ha sido primordial que las aulas y los profesores tuvieran la infraestructura técnica y la pericia necesarias para poder conectarse simultáneamente de forma remota. A partir de esta experiencia sugerimos que la comunicación entre alumnado y profesorado resulta un elemento esencial para la transición entre diferentes modalidades de sesión (virtual, presencial y mixta), pues en el caso de que un estudiante se viera en esta situación y no lo comunicarse con el profesor no podría activarse el protocolo de flexibilización que le permitiera seguir las clases con normalidad. Además, para el caso de aquellos casos de incidencias sanitarias de mayor gravedad, la descripción detallada de las sesiones en la página correspondiente a cada asignatura en el Campus Virtual permite al estudiante recuperar dicha sesión e incorporarse al ritmo del curso. La entrega de tareas vía Campus Virtual favorece la organización y seguimiento de la evaluación.

La descripción detallada de los materiales que han sido utilizados en clase en el Campus Virtual ha permitido que en caso de no poder asistir el alumnado haya podido recuperar la clase y reincorporarse con normalidad al curso. Asimismo, la disponibilidad de material en el Campus Virtual ha favorecido que aquellos estudiantes que no tienen el español como lengua materna puedan acudir a los materiales las veces que necesiten para poder seguir el ritmo del resto de compañeros hispanohablantes. La aplicación del protocolo ha generado resultados no esperados muy positivos. Destacamos especialmente el caso de una alumna que nos comunicó que estaba pasando por un periodo depresivo. La metodología virtual híbrida ha permitido que dicha alumna siguiera con normalidad el curso facilitando un entorno flexible que le permitiera poder hacerse cargo de su situación. Esto es una demostración de que el uso de la tecnología y la virtualización de las clases puede constituir una herramienta de humanización en estos tiempos tan complejos.

Queda constatado que la utilización intensiva y estructurada del Campus Virtual para virtualizar las asignaturas permite la flexibilización docente generando un mayor aprovechamiento del curso por parte del alumnado. Tenemos constancia de que, a través

de la metodología de *flipped classroom*, el conocimiento y experiencia generado en las asignaturas en las que hemos trabajado ha sido utilizado tanto por los estudiantes como por los docentes en otras asignaturas. En ese sentido, la aplicación de dicha metodología retorna en un mayor aprovechamiento del programa académico en general que se esté cursando o impartiendo.

El establecimiento de un calendario de sesiones como participación ha permitido tanto a estudiantes como a docentes preparar las clases así como poder ajustar mejor el tiempo de trabajo y de estudio exigido fuera del aula. Más aún teniendo en cuenta el componente intergeneracional, pues muchos de nuestros estudiantes trabajan simultáneamente a sus estudios y necesitan de una mayor flexibilidad. El acompañamiento de estos estudiantes y el conocimiento de sus necesidades desde los primeros días ha sido un elemento clave en la aplicación de este protocolo. En la primera sesión, como estaba previsto, nos situamos los unos a los otros para poder encontrar el sistema híbrido que mejor nos viniese. Acordamos máxima presencialidad y abrimos la posibilidad a que en situaciones excepcionales estos alumnos pudiesen seguir la clase en *streaming* junto al resto de compañeros que asistían de forma presencial. De igual modo, aquellas personas que no pudiesen acudir a clase por motivos justificados podían seguir la clase de forma remota, bajo su propio horario, realizando las tareas señaladas en el Campus Virtual, que fueron las que se llevaron a cabo de manera presencial en la clase. La evaluación de dichas asignaturas ha sido continua. La metodología de *flipped classroom* requiere de una interacción continua entre docentes y estudiantes de manera que el *feedback* generado entre ambos a partir de las evaluaciones de desempeño frecuentes resultan imprescindibles para el conocimiento del entorno y de las necesidades que vayan surgiendo. Respecto a la presentación de guías útiles que ofrecen los distintos servicios de la UCM han sido de gran utilidad para aquellos alumnos que provenían de otras universidades, de otros países o que pertenecían a una generación diferente a la de los nativos digitales. Destacamos especialmente las de la Biblioteca Complutense.

Durante el transcurso de la asignatura nos hemos visto en dos escenarios diferentes: el de máxima virtualidad y modalidad híbrida. El momento de máxima virtualidad ha sido puntual y ha sido debido a la situación sanitaria del docente. Este cambio de escenario se ha dado con naturalidad y ha mantenido las mismas estadísticas de participación que en el resto de sesiones que se contaba con un modelo híbrido. Dado que nos encontramos bajo la metodología de *flipped classroom*, decidimos junto con los estudiantes la opción de realizar una recuperación presencial de la clase en otro momento o darla vía *streaming* por la plataforma de videoconferencias Google Meet. La decisión fue unánime sobre la opción de dar la clase a través de Google Meet. Los motivos alegados

fueron de carácter organizativo, por lo que nuestro argumento de que la planificación previa del número y temática de las sesiones, así como de las tareas a realizar en cada sesión, cobra peso. En cuanto al resto de necesidades, volvemos a recoger la necesidad especial de aquellos estudiantes que combinan sus estudios con trabajo así como de aquellos alumnos que tienen necesidades especiales relativas a sus episodios de salud mental. Teniendo en cuenta la alta incidencia de problemas de salud mental de las generaciones más jóvenes la Universidad ha de prepararse para dar respuesta a dichas necesidades. La flexibilización docente a partir de la aplicación de nuestro protocolo ha demostrado ser de utilidad para la gestión de todo un paraguas de particularidades y diversidad. También contemplamos la proyección para la internacionalización de los estudios en Ciencias de las Religiones que permita a los estudiantes cuya residencia principal se encuentre en otro país poder gestionar mejor su estancia en la UCM.

En cursos anteriores habíamos podido observar cómo los estudiantes de ciencias de las religiones destacaban de manera muy positiva en sus evaluaciones finales el enriquecimiento personal y profesional que supuso para ellos el acercamiento experiencial a formas de pensar tan diferentes del pensamiento único presente actualmente en tantas esferas de la vida académica. Durante este curso académico hemos podido comprobar las grandes posibilidades de la utilización de herramientas de enseñanza online y de metodología de clase inversa para obtener un máximo rendimiento a pesar de no poder impartir presencialmente el cien por cien de las clases. Quizá la pandemia nos deje tranquilos y no tengamos que volver por necesidad a los entornos virtuales. En cualquier caso, este proyecto nos ha mostrado la urgencia de desarrollar indicadores que nos permitan evaluar el grado de satisfacción por parte de los alumnos y el nivel de asimilación de nuevas prácticas “onlife” que permitan extraer lo mejor de los medios digitales a nuestra disposición.

Finalmente, nuestro proyecto ha pretendido responder a la necesidad de utilizar de forma creativa una metodología híbrida de enseñanza que permite flexibilizar la presencialidad ante escenarios de excepcionalidad sanitaria y que facilita la internacionalización de los programas de ciencias de la religiones. Este proyecto se ha enfocado en este problema y en la aplicación de este modelo de innovación docente a este entorno en particular, pero los resultados son fácilmente transferibles a otros entornos multiculturales o programas de grado y posgrado con fuerte presencia de estudiantes extranjeros.

6. Anexos

CINCO RECOMENDACIONES PRÁCTICAS EXTRAÍDAS A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO

1. Las antiguas categorías que distinguían entre educación presencial y a distancia han quedado obsoletas. el mundo ya no se divide en “off line” y “on line”, sino que ahora nuestros estudiantes viven claramente un entorno experiencial “onlife”, que une ambas realidades. Ejemplo 1: una clase de primero de carrera con 65 estudiantes. Las posibilidades de interacción y atención personalizada son mínimas. Los estudiantes no desarrollan con facilidad lazos de pertenencia al grupo como unidad vivencial. Crean sus propios subgrupos con identidad propia a partir de estéticas, gustos o ideologías compartidas, pero no se sienten parte de una “clase” o promoción como unidad identitaria. Su identidad se construye en movimiento, a partir de la banda sonora de su vida (landscape = soundscape). Su “paisaje” social y cultural está formado por las canciones que escuchan, las series de televisión que siguen, los grupos de Instagram y Tik Tok que siguen, etc. El hecho de ocupar un mismo espacio físico con sus compañeros no garantiza el desarrollo de lazos fuertes. ejemplo 2: en un parque o en un bar, cada estudiante está relacionándose a través de su teléfono móvil, además de conversar con quien tiene al lado. Les preguntamos qué significa para ellos proximidad y lejanía. Responder que no entienden la pregunta. La pantalla implica más que cercanía, inmediatez.
2. Al hilo del punto anterior, la introducción de los medios telemáticos – ya sea por vocación o por necesidad – es habitualmente malentendida por parte del docente. una videoconferencia puede generar fortísimas sinergias y crear sinergias. Es el docente quien interpreta que sus estudiantes están lejos, distantes. Para los estudiantes, ocurre lo contrario. Se reproduce su umwelt natural, de forma que podemos conseguir que se sientan más a gusto para poder integrarse en la dinámica del grupo y participar activamente de las actividades propuestas. el mayor error que puede cometer el docente es pensar que sus estudiantes están efectivamente distantes. En ese momento comienza a concebir la sesión como una pérdida, como una lección magistral amputada y disminuida. reproduce los mismos patrones de comunicación de un mundo “off line” que, al menos para nuestros estudiantes, ya no es su lugar natural.
3. Nuestra experiencia en la aplicación de este proyecto nos arroja las siguientes recomendaciones para evitar el fracaso de la integración de estos medios

telemáticos. En primer lugar, crear nuevas pautas de comunicación que aprovechen las condiciones de este nuevo medio. Es fundamental que a la hora de usar Google Meet o Zoom el docente anime a que todos los participantes tengan la cámara encendida. Cuando no se realiza tal petición, el estudiante asume que el docente considera su clase como una actividad secundaria que requiere una atención parcial compatible con otras tareas caseras o de cualquier otro tipo. En definitiva, se pierde la expectativa de atención y se diluye el encanto de la clase. Incentivar a escoger un fondo virtual con el que cada estudiante se sienta comfortable es una forma de hacer que se sienta protagonista y pueda expresar así su personalidad. Unos escogen una playa, otros una biblioteca, una imagen del espacio exterior o un paisaje desértico o selvático. Cuando alguien se siente más libre para expresar su personalidad y/o su estado de ánimo a través de una imagen da el primer paso para construir con sus compañeros un sentimiento de comunidad.

4. Google Meet, Zoom, Microsoft Teams y otras plataformas de videoconferencia están comenzando a desarrollar diferentes posibilidades técnicas para integrar subtítulos personalizados para cada idioma a petición del participante. De esta forma, un estudiante extranjero que aún tenga lagunas en el dominio de la lengua española puede tener un elemento extra de comprensión lingüística. Cada cual puede ver los subtítulos en su propia pantalla, sin que afecte a la pantalla de los demás. Por ello la elección es “a la carta”, adaptando las facilidades de comprensión a cada cual. El estudiante puede grabar la sesión y repasarla una y otra vez hasta llegar a asimilarse adecuadamente. Por supuesto, esta función de subtitulación requiere que el docente hable con ritmo, claridad y concisión, de forma que el sistema de inteligencia artificial pueda traducir en tiempo real con un número relativamente bajo y aceptable de fallos. En este proyecto hemos explorado de manera particular la utilización de subtítulo en diferentes idiomas de las clases ofrecidas por medios telemáticos a través de plataformas de videoconferencia, de tal manera que cada estudiante pueda escoger a la carta la lengua en la que aparecen dichos subtítulos. Hemos comprobado que ayuda notablemente a la comprensión de los contenidos por parte de estudiantes que tengan el español como segunda lengua y que necesiten un refuerzo de comprensión, especialmente en las tutorías personalizadas. Y esta nueva capacidad se aplica también a la interrelación de vídeos dentro de las presentaciones PowerPoint, que pueden ser subtítulos en español a través de herramientas que permiten la edición y traducción de los subtítulos a cualquier idioma aunque no estén disponibles en el vídeo original.
5. La ventana de chat es parte fundamental del sistema videoconferencia, quizá el más importante. debe estar abierta, y el docente debe prestar una atención constante a

los comentarios, dudas o sugerencias expresadas por dicho medio. Si el docente ignora o deja sin responder un comentario, seguramente el estudiante se desmotivará y no volverá a realizar más comentarios. Este fenómeno es una muestra más de la necesaria integración de las metodologías síncronas y asíncronas en un nuevo entorno “online” que saque lo mejor de todos los medios que el docente tiene a su disposición.